Disney

El Paraíso de las Mascotas

palace pets

La mascota más valiente

La mascota más valiente

Texto de Amy Sky Coster
Ilustrado por The Disney Storybook Art Team

© 2016 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados
© de esta edición: Editorial Planeta, S. A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: febrero de 2016
ISBN: 978-84-9951-757-5
Depósito legal: B. 187-2016
Impreso por Egedsa
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

LIBROS Disney

Pumpkin se estaba
pacicalando cuando...

... Sultán entró de un brinco en la habitación.

Iba vestido como un caballero.

—¡Soy el caballero caballeroso del Paraíso de las Mascotas!

—dijo.

Acto seguido, apareció también Treasure.

Iba vestida igual que Sultán.

—No, *yo* soy el caballero caballeroso del Paraíso de las Mascotas —replicó.

—Pero ¿qué es el caballero caballeroso del Paraíso de las Mascotas? —preguntó Pumpkin.

—Es la mascota más valiente del Paraíso de las Mascotas —contestó Sultán.

—¡Y esa soy yo! —sentenció Treasure.

—No, ¡soy *yo*! —rugió Sultán.

Entonces, Treasure tuvo una idea.

—Vamos a hacer una competición. El más valiente gana —gritó—. Pumpkin, ¡serás la jueza!

Pumpkin observó a sus amigos corriendo por el salón.

Sólo había sido jueza en bailes de disfraces.

Pero sus amigos la necesitaban, así que decidió ayudarlos.

Una vez en el gran salón, Treasure anunció la primera prueba de la competición de valentía:

¡la oscuridad!

Treasure apagó la lámpara y la habitación se quedó a oscuras. Sultán no se asustó en absoluto.

—¡Lo habéis hecho muy bien! —rio nerviosa Pumpkin—. Pero mejor dejamos las luces encendidas —propuso.

A Pumpkin no le gustaba mucho la oscuridad.